

K. PARVATHI KUMAR

EL CUERPO ETÉRICO

THE ETHERIC BODY



DHANISHTHA



K. Parvathi Kumar

Cómo Construir

EL CUERPO ETÉRICO



DHANISHTHA

Título original :
"How to Build the Etheric Body"

Original edition, *August 1997*

Trad.: J. Díaz Vega. Ed.: J. &T. Díaz

© Copyright : *Ediciones DHANISHTHA, 1997.*
Reservados todos los derechos / All rights reserved

ISBN: 84-88011-29-6 Dep. Leg.: B- 33208-1997
Impreso en España por / *Printed in Spain by*
Romanyà-Valls. (Barcelona)

Impreso en papel ecológico
Printed on acid-free paper

Cómo Construir

EL CUERPO ETÉRICO

INTRODUCCIÓN

La Era de Acuario ha llegado. El ser humano tendrá la experiencia de la existencia etérica y como consecuencia también, del cuerpo etérico. Ésta pondrá al descubierto la verdad de la inmortalidad. Los Maestros de Sabiduría inauguraron el Yoga relativo a la inmortalidad hace cien años, por mediación de Helena P. Blavatsky y de Alice A. Bailey.

El Maestro CVV, el Maestro de las Colinas del Nilagiri (Las Montañas Azules), dio la técnica en relación con el Yoga de la Inmortalidad, que es parte de la Sabiduría Antigua.

Este libro contiene los pasos prácticos para alcanzar la inmortalidad. Este aprendizaje incluye inicialmente el trabajo con Saturno y posteriormente con Venus.

Sri K. Parvathi Kumar, un discípulo en el sendero del Yoga del Maestro CVV, da esta técnica a todos los que buscan la verdad.

CÓMO CONSTRUIR EL CUERPO ETÉRICO

EL PROPÓSITO

La finalidad de construir el cuerpo etérico es la de actuar efectivamente como discípulo. El propósito del discipulado se cumple, a su vez, cuando se construye el cuerpo etérico. Un cuerpo etérico bien construido es el medio de traducir los principios espirituales intangibles en actos tangibles de buena voluntad. Eso

permite la manifestación del Plan Divino. Eso eleva al individuo al estado de inmortalidad. Uno supera la muerte y continúa con su identidad como alma, dando plenitud al plan de los Seres elevados. Tal es el estado de los Maestros de Sabiduría.

La práctica espiritual pertenece al alma y continúa a través de una serie de nacimientos y de muertes. Cada encarnación lleva en sí el programa del alma, así como el programa de la personalidad. El programa de la personalidad comienza y concluye en cada encarnación para vol-

ver a comenzar de nuevo en la encarnación siguiente sobre la base del karma individual. Ese karma individual sigue con nosotros hasta que no se practique y se experimente la doctrina de la acción (*Karma Yoga*). Mientras dure el condicionamiento del karma, cada muerte borra nuestros recuerdos.

El programa del alma continúa también mediante las prácticas espirituales como tendencias-semilla a lo largo de toda esa serie de nacimientos y de muertes. Hay una continui-

dad oculta de su trabajo como parte de nuestra consciencia.

La parte espiritual de uno tiene un nombre a lo largo de todas las encarnaciones a modo de nombre-código. Mediante ese nombre-código uno es conocido e identificado. Nuestra parte de personalidad recibe también un nombre para cada encarnación, pero éste cambia de encarnación en encarnación.

Conectar los dos niveles de consciencia hace posible que el ser humano se dé cuenta de su identidad original y de su propósito en la vi-

da. Esta conexión es posible cuando se construye, se fortalece, se vitaliza y se hace magnético el cuerpo etérico. Es un proceso de iniciación; es decir, de trabajo interno. Semejante trabajo interno les resulta posible sólo a aquellos que han llegado a tener un temperamento natural y normal en el mundo exterior. Una vez que se ha construido el cuerpo etérico hasta llegar a tener la necesaria vibración, el ser humano se vuelve semidivino y semihumano. Se convierte en un puente entre el mundo divino y el mundo material, un

mensajero de Dios en la Tierra, como dicen las Escrituras.

¿QUÉ ES EL CUERPO ETÉRICO?

El cuerpo etérico es el cuerpo de luz formado por los cuatro subplanos superiores (de los siete subplanos) de la materia física. El cuerpo físico del ser humano es un cuerpo compuesto de dos partes, la parte física densa y la parte física sutil. La parte física densa está formada por la materia de los tres subplanos inferiores del plano físico. La parte

etérica está formada por los cuatro subplanos superiores, que son de naturaleza sutil, permitiendo la irradiación de la luz. La parte etérica del cuerpo humano, dado que está formada por materia sutil transparente, permite la transmisión de las energías espirituales, como la Luz, el Amor y la Voluntad.

El cuerpo físico denso corresponde al planeta Tierra. El cuerpo etérico corresponde al planeta Venus. La astrología esotérica nos dice que Venus es la parte complementaria superior (la hermana mayor) de

nuestra Tierra. Ésta nos dice también que Venus es el ángel guardián de nuestra Tierra. En el proceso involutivo, el descenso del hombre físico, tal y como lo conocemos actualmente, es a partir del estado etérico. De ahí que la forma etérica del ser humano constituya la base de la forma humana físico-densa. En el proceso evolutivo (la búsqueda espiritual) el ser humano vuelve a alcanzar una vez más el estado etérico. La Era de Acuario es apta para adquirir ese estado sublime de existencia.

Toda práctica espiritual va dirigida a cambiar el énfasis de lo denso a lo sutil, de lo físico denso a lo físico sutil, de la oscuridad a la luz, de la ignorancia al conocimiento y de una existencia densa y condicionada por lo material a una existencia sutil, espiritual y liberada.

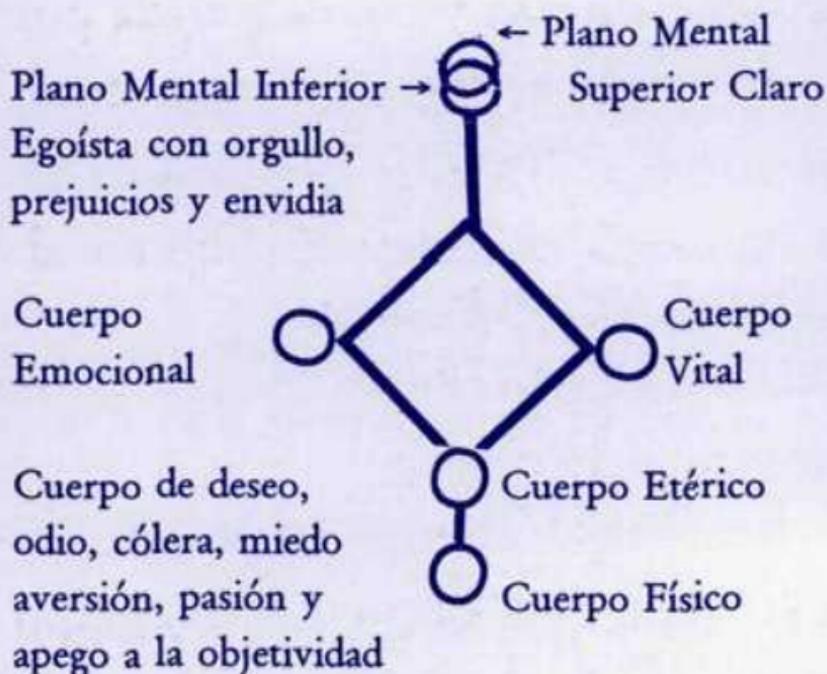
LA FUNCIÓN PRINCIPAL DEL CUERPO ETÉRICO

El cuerpo etérico actúa por un lado como conexión entre el cuerpo emocional y el cuerpo físico y por

otro lado como conexión entre el cuerpo vital y el cuerpo físico.

INFERIOR

SUPERIOR



Así, el cuerpo etérico es el transmisor de la fuerza vital a través del cuerpo vital, o de las emociones a través del cuerpo emocional. Cuando el cuerpo etérico transmite éstas últimas, tenemos al hombre-animal que se enfurece. Cuando transmite las primeras, tenemos en acción al ser humano completo, así como al ser humano-divino.

LA TAREA INMEDIATA

La tarea inmediata del discípulo es, por consiguiente, construir el

cuerpo etérico, fortalecerlo, vitalizarlo y magnetizarlo, para permitir que transmita las fuerzas de vida y de luz y al mismo tiempo desconectarlo del cuerpo emocional. Ésa ha de ser la manera de entender toda práctica del Yoga. De este modo se trata de un ataque doble para conseguir el estado deseado. Por un lado se trata de trabajar para eliminar nuestra actividad mental, emocional y física de tipo egoísta-impuro; por otro lado se trata de construir el cuerpo etérico mediante unas prácticas específicas. Lo prime-

ro está en relación con el trabajo de la objetividad, con el trabajo externo; lo segundo está en relación con la subjetividad, con el trabajo interno. Uno tiene que asumir y poner en práctica ambos aspectos al mismo tiempo, ya que el estar enmarañado en el mundo exterior no permite la práctica en el mundo interior.

EL TRABAJO OBJETIVO (Cuadrar el Cuadrado)

Esto requiere la purificación de los tres subplanos inferiores del pla-

no físico, que son el físico, el emocional y el mental inferior.

La purificación del cuerpo físico incluye la limpieza del entorno, la limpieza en todos los aspectos físicos, una alimentación sana, dormir a las horas, una adecuada exposición a la luz del sol, aire limpio y agua pura.

La purificación del cuerpo emocional incluye una constante vigilancia de los deseos, los motivos, las apetencias, las aversiones, la cólera, el odio, la posesividad, el miedo y otras fuerzas negativas en juego. Es-

tas emociones pueden ser superadas fijándose uno una noble aspiración. Uno tiene que fijarse un ideal en términos de servicio a la vida que nos rodea y trabajar incesantemente con él para focalizar toda la emoción y quemarla en el fuego de la aspiración. El servicio como parte del discipulado es de este modo un programa inevitable en el sendero evolutivo.

"Un ser humano en la niebla es un viajero ciego", dice el Maestro D.K.. Un ser humano con un pensamiento confuso es un ser humano en la nie-

bla. El pensamiento claro mediante la introspección constante lleva a la visualización. Se ha de hacer un esfuerzo consciente para construir pensamientos de buena voluntad, fortalecer esas formas de pensamiento y ponerlas de manifiesto gradualmente para el bienestar de los seres. El autoanálisis, la introspección, la búsqueda de uno mismo y el examen de uno mismo en la vida de cada día, son herramientas importantes en este contexto.

De hecho, todas las religiones predicán estos principios (y muchos

más) para tener una vida externa armoniosa. Este trabajo exotérico es el que precede a todo verdadero trabajo ocultista.

KARMA

Karma significa acción. El karma es divino. El proceso de la Creación es el karma divino. La ley del karma es que "toda acción ha de estar orientada hacia el bienestar". Uno trabajando para el bienestar del otro. Esto se resume en "no hacer a los demás lo que uno no espera que

le hagan los demás". La buena voluntad es la base deseada de toda acción (karma). En la Creación el karma es una acción *secuencial*. Pero cuando la base de la buena voluntad o del bienestar es sustituida por el egoísmo, las acciones *secuenciales* se vuelven *consecuenciales*, haciendo que nazca el condicionamiento de los seres. El karma que le condiciona a uno mediante el egoísmo es el karma que ata y se denomina "karma individual". El egoísta se teje su propio lienzo de causa y efecto dentro de la rueda de la Creación.

Se hace responsable de sus propias acciones. Sus acciones hacen que nazcan pensamientos egoístas, y los pensamientos egoístas le empujan a acciones egoístas. De este modo se teje a su alrededor una telaraña de karma y queda prisionero en ella.

En la Naturaleza, si observamos, hay reciprocidad; uno trabajando para el otro. El mineral trabaja para la planta, la planta trabaja para el animal, el ser humano y el animal trabajan para la planta, y el ser humano y los Devas trabajan para los cuatro reinos. El ser humano tie-

ne que trabajar también así. "El trabajo como ofrenda para los demás es karma divino y el trabajo para uno mismo es karma individual", dice el Bhagavad Gita.

El trabajo como ofrenda incluye un espíritu de sacrificio. Hacer para uno mismo tiene un motivo en el que hace, y por lo tanto se vuelve hacia él en forma de consecuencias. "*Sé secuencial y no consecuencial*", dice el Maestro E.K.

EL TRIPLE ASPECTO DEL KARMA

Por ignorancia, el ser humano hace actos de egoísmo y se ata a sí mismo con tales acciones. La tendencia de ser egoísta existe como semillas en él. Estas semillas germinan en cada situación apropiada a pesar de que conoce en teoría su mal efecto. A esto se le llama "*Sanchita Karma*", el karma que deforma el pensamiento y la acción presentes.

Así condicionado, el ser individual es conducido hacia acciones egoístas que lo condicionan aún más a lo largo del presente. A esto se le llama "*Prarabdha Karma*". El presente prepara los cimientos del futuro, del mismo modo que el pasado preparó los cimientos del presente. El ser humano está condicionado por su propia naturaleza también en el futuro. A esto se le llama "*Agami Karma*". Guiado por el destino, el ser humano se mueve cíclicamente a través de nacimientos y muertes durante una serie de encarnaciones,

movido por la causa y efecto del karma individual.

La doctrina del discipulado sugiere por consiguiente el ejercicio de la buena voluntad para romper esta rueda aprisionadora del karma individual. Cuando el ser humano se da cuenta de la inutilidad de la búsqueda egoísta para sí mismo, empieza a aprender y a trabajar para los demás. Al principio "trabajar para los demás" es sólo una buena intención. Uno no será capaz de manifestar su intención sin obstáculos, ya que sus propias tendencias pasadas, ya esta-

blecidas, deforman sus intenciones. En este contexto se debe inculcar el ejercicio de una fuerte voluntad. Se hace necesario asociarse con personas de buena voluntad para obtener la fuerza necesaria.

Mientras uno aprende a agarrarse a la buena voluntad mentalmente, deja de crear karma futuro con sus acciones presentes y de este modo se procura un mañana libre. Sin embargo, el karma pasado permanece y aflora a la superficie en el presente. Es de esperar que el discípulo sea tolerante para enfrentarse a las situa-

ciones adversas y a toda la injusticia que se le ha hecho, comprendiendo conscientemente que su propio pasado le vuelve a salir al encuentro y que necesita ocuparse desapasionadamente de él para no crearse consecuencias. Llegados a este estadio, vemos a Iniciados que son desapasionados respecto a la injusticia personal hecha contra ellos.

Al llegar a este estadio, todo el karma obligatorio es entendido como una deuda derivada del karma pasado. Las obligaciones para con la familia, la pareja y la sociedad, no

son sino karma pasado que sale a la superficie y quiere cumplirse. "Un discípulo ha de salirse de su karma obligatorio cumpliendo adecuadamente con sus responsabilidades", dice el Maestro D.K.. Por tanto, toda acción se vuelve voluntaria y lúdica, otorgando la bendición de la existencia a quien la realiza.

"No tengo nada que hacer en los tres mundos (...); sin embargo Yo también cumplo con Mi deber", dice Krishna el Señor (Bhagavad Gita III, 22).

LA CUADRATURA DEL CUADRADO

"Uno tiene que cuadrar el cuatro para entrar en el templo del triángulo", dice Pitágoras. El cuatro o cuadrado en sentido esotérico, se refiere a la objetividad. Cuadrar la objetividad requiere un responsable ocuparse del mundo objetivo mediante los cuatro aspectos; a saber: la purificación de los tres cuerpos y la neutralización del karma individual. Uno debería recordar que éste es un trabajo que tiene que realizarse gradualmente y no algo que se ha de

hacer de la noche a la mañana. Según el Maestro Morya, éste se extiende durante 12 encarnaciones para un aspirante sincero. ¡Así fue incluso para el Maestro D.K.! Las tres últimas de esas 12 encarnaciones actúan más rápidamente que las primeras tres encarnaciones, ya que en esas tres encarnaciones el buscador se halla al servicio directo del Plan. "*Date prisa despacio*", es el mantra dado por el Maestro D.K., pertinente en este caso.

A medida que la vida objetiva se hace cada vez menos obligatoria y

más voluntaria, se puede ir siendo candidato proporcionalmente a la práctica y al crecimiento subjetivos. Una persona atada de pies a cabeza por el mundo objetivo no puede ni siquiera soñar con entrar en el mundo subjetivo sutil. ¿Cómo puede uno que no ha aprendido a manejar lo denso pensar que puede manejar lo sutil? Por lo tanto, construir el cuerpo etérico exige una disciplina (como se ha resumido anteriormente) respecto a la objetividad. Pero uno no se abstiene de trabajar con la subjetividad hasta que la

obligación objetiva no esté completamente resuelta. Cuanto más se libere uno de la objetividad, más es uno candidato a la búsqueda subjetiva. El trabajo subjetivo y el objetivo son complementarios.

EL TRABAJO SUBJETIVO (El Trabajo Triangular)

El trabajo subjetivo incluye principalmente trabajar con el color, el sonido y la respiración. Los tres forman el triángulo dorado del tra-

bajo del Templo que hay que realizar en el interior. Se trata sencillamente de un trabajo de meditación a realizar en silencio, en secreto y con la más absoluta sencillez. Recordemos las tres eses (secreto, silencio, sencillez) mientras estamos en el trabajo del Templo.

LA RESPIRACIÓN

Para proporcionar la deficiencia para llenar el vacío necesario y para manipular la materia para construir el cuerpo etérico, el primer paso es

normalizar nuestra propia respiración. No respiramos como deberíamos. Afectados por las emociones y un intelecto pervertido, reducimos nuestra respiración por debajo de lo normal. Las tres corrientes de la respiración que fluyen son frecuentemente atacadas por los abscesos emocionales. Se altera el ritmo. Como consecuencia de ello se altera el flujo de prana (la fuerza vital). Ésta es la causa de la enfermedad, el envejecimiento y la muerte.

Por eso hemos de intentar normalizar nuestra respiración. Esto in-

cluye una respiración consciente. Respiremos conscientemente durante 24 minutos al amanecer y otros 24 minutos al atardecer. Esto produce sorprendentemente un efecto saludable al introducir fuerza vital por medio del cuerpo vital para fortalecer el cuerpo etérico, el cual irá ofreciendo gradualmente resistencia a los ataques del cuerpo emocional.

Dejemos que nuestra respiración sea consciente, lenta, suave, profunda y uniforme. Una respiración consciente facilita el alineamiento de la mente con la respiración. Ayuda

a desconectar gradualmente la mente de la objetividad y a que se conecte con la fuente de la respiración, que está situada en el centro del corazón. Las otras cuatro cualidades de la respiración hacen que la respiración sea completa y que el practicante respire gradualmente menos número de veces por minuto, sosegando por completo el interior de su organismo. Uno podrá respirar 27 veces en 24 minutos. Cuando este esfuerzo por respirar se realiza dos veces al día a las horas fijadas, eso ayuda a construir una red etérica

fuerte, resistente, vibrante y llena de vitalidad.

Una mente agitada agita la respiración y posteriormente altera las corrientes vitales que fluyen constantemente. Por lo tanto, hacer que la respiración se vuelva natural, mediante la técnica antes mencionada, contribuye sustancialmente en el proceso de construcción del cuerpo etérico. Cuando la mente y la respiración están conscientemente unidas, el hombre, en los estados avanzados de la práctica, se da cuenta de que éstos son los dos canales de cons-

ciencia que fluyen hacia afuera, que son lo que él es en realidad. Se da cuenta de que él mismo se ha bifurcado para actuar como cordón de consciencia y como cordón de vida también, siendo el centro del corazón el punto de encuentro. Se da cuenta además de que estas dos corrientes son complementarias entre sí cuando se alinean, yendo en detrimento mutuo cuando no están alineadas.

Habiendo practicado de este modo, dejemos que el tiempo realice el resto del trabajo. La práctica de la

respiración, tal y como fue descrita anteriormente, ayudará a que la mente se forme para llegar hasta la gruta del corazón todos los días. Mediante la práctica regular se consigue "volverse hacia adentro", lo que ayudará al estudiante a alcanzar más tarde en estadios avanzados, las áreas superiores (más sutiles) de su propio ser.

EL SONIDO Y SU UTILIZACIÓN

Los mundos son el efecto del sonido. El sonido es el intermediario

creador. Es el agente de la gran Entidad como palabra sagrada. En relación con los vehículos inferiores, el sonido se manifiesta como electricidad, prana (fuerza vital) y fluido magnético.

La invocación de la palabra sagrada OM todos los días permite atraer a nuestro cuerpo la materia más sutil y expulsar de él la materia más basta. La invocación de la palabra sagrada rechaza también los pensamientos de baja vibración y atrae formas de pensamiento de naturaleza más sutil. Produce el alineamiento.

miento de los cuerpos inferiores con los superiores (más sutiles). Pronunciemos la palabra sagrada tres, cinco o siete veces después de haber llevado a cabo la respiración como se acaba de explicar anteriormente. Localicemos la fuente de la que sale el sonido en el corazón. El primer paso de la respiración conduce ya nuestra mente hasta el centro del corazón. La pronunciación de la palabra sagrada pone de manifiesto una nueva dosis de energía eléctrica del espíritu, el fluido magnético del alma y el prana. Estemos metidos de

lleno en la musa del latido del corazón que se comporta como la resonancia del sonido no pronunciado, *Anahata*. La música del sonido que surge de la pulsación del corazón, es un sonido doble. Esta música del sonido doble es el principio del corazón, que es el que lleva a cabo el latido del corazón. Se le llama el cisne de dos alas (*Hamsa*), que produce el doble sonido SO-HAM.

Al principio del corazón se le denomina en sánscrito *Hridayam*. *Hridayam* significa "Aquí estoy (Yo

soy)". El estudiante se localiza de este modo a sí mismo en el principio del corazón y gradualmente se da cuenta que es el principio pulsante. Se localiza a sí mismo en el principio del corazón y escucha la música del alma, "SOHAM". *Soham* es un doble sonido, compuesto por *Saha* + *Aham*, que significa "Aquello yo soy".

Una contemplación regular en el principio del corazón durante 24 minutos es el segundo paso, siendo el primer paso respirar conscientemente durante 24 minutos para lle-

gar a la región del corazón. Se dice que, llegado a este estadio, el estudiante ha entrado en la gruta del corazón para escuchar y estar absorto en "la Música del Alma". Se localiza a sí mismo y se encuentra a las puertas de adquirir su identidad.

EL COLOR

A medida que el estudiante se estabiliza en la gruta del corazón, se le recomienda que visualice su propia imagen —una imagen etérica— del tamaño de nuestro dedo pulgar, de

color blanco-violeta eléctrico. Prosigamos visualizando con el debido y elaborado cuidado y construyamos la forma etérica con minucioso cuidado, con ayuda de nuestra propia imaginación y esfuerzo amoroso. Trabajemos cada día con la figura etérica con forma de dedo pulgar (algunas escrituras sagradas dicen que el tamaño de nuestra figura es como la de nuestro dedo índice) e imaginémosla con toda claridad hacia el final de la meditación. Éste es el tercer y último paso de la meditación, que se puede prolongar du-

rante el tercer juego de 24 minutos. Todo este trabajo interno (trabajo de meditación) debe durar 72 minutos en total.

Cuando se practica todos los días como se ha dicho antes, la figura etérica se vuelve real y llega un día en que el estudiante se da cuenta de que la figura que se ha construido no es un muñeco, sino él mismo en verdad como distinto del cuerpo físico denso! Se da cuenta de estar en forma etérica al mismo tiempo que encuentra su forma física densa como un burdo envoltorio a su

alrededor. Se queda fuera y ve su envoltura física objetivamente cuando se vuelve consciente de su forma etérica. Y he aquí que encuentra su envoltura física densa. ¡Una réplica densa aumentada de su *microforma* etérica, en todos los sentidos! Se da cuenta además de que a medida que se mueve su forma etérica (de luz), así se mueve su forma física densa. El énfasis por consiguiente se traslada de la parte física densa a la parte etérica de su cuerpo. Así se da plenitud al trabajo.

¿Parece ficción? ¿Qué ha ocurrido? Que identificándose a sí mismo con la figura etérica dentro del corazón, y haciendo un canal consciente entre el centro del corazón y el centro coronario (debido a la vivificación al construir la figura etérica), conecta el centro coronario con el del corazón. Al hacer esto, uno purifica la parte correspondiente del cerebro físico. A su vez, el cerebro responde a la vibración más elevada y registra la vibración.

Éste es el trabajo de Venus como principio. Venus gobierna el sentido

del color en el ser humano. El color es la forma base en el plano etérico (mientras que el sonido es la base del plano etérico superior). El mundo entero es una concepción del Logos que produce vibraciones de color y de sonido antes del origen de la luz. *"El color hace descender la luz a la objetividad"*. *"Venus, de este modo, roba luz del cielo para traerla a la Tierra"* ("Spiritual Astrology", del Maestro E.K.).

Cuando uno medita en su forma densa o en cualquier otra forma de belleza, el ser humano se eleva de la

forma densa a la forma mental. La forma mental es sólo la parte etérica de la forma física densa. En ese estado meditativo, la forma física densa cae y la forma mental permanece dentro. La forma física densa está ausente y como consecuencia de ello el ser humano es liberado de la atadura de la materia densa. El ser humano primero necesita moldes (formas) densas de belleza para contemplar en un principio. Poco a poco concibe la belleza de la forma y construye dentro de su consciencia la belleza de la forma, eliminando la

substancia del molde externo. De este modo se eleva a sí mismo a niveles etéricos. Las imágenes de Dios cumplen inicialmente este propósito. Los actos de veneración de los templos han surgido sobre esta base para elevar al ser humano de los estadios iniciales de la materia.

Una vez establecidas las formas mentales, Venus acelera la autorrealización a niveles superiores. Recordemos que la Creación va de la forma-pensamiento a la materia densa y a la materia sutil. Ésta es la

sagrada misión de Venus en el proceso involutivo y evolutivo.

ALGUNAS PAUTAS RELATIVAS AL COLOR

El color naranja estimula al cuerpo etérico y ayuda a construir ese cuerpo en gran medida. A los estudiantes se les recomienda inicialmente que mediten en el color naranja del cielo durante el amanecer y el atardecer. Recordemos que todos los renunciantes en India se visten con una túnica de color na-

ranja por principio. Esto les permite absorber el color al tener constantemente este color en la mente. También llevan un punto de color naranja pintado en el centro del entrecejo. El color naranja hace desaparecer las energías negativas de la emoción, elimina la congestión y hace posible el libre fluir de las corrientes vitales. La veneración a *Hanuman* el Señor, la divinidad en forma de mono, en color naranja se usa popularmente hasta el día de hoy en India como clave de sexto rayo para superar el dominio del

cuerpo emocional. El martes y la sexta fase de la luna están conectadas también con el color naranja.

El color rosa es venerado a través de la hermosa forma de las divinidades femeninas, ya que el color rosa tranquiliza, elimina la depresión y detiene la pérdida de vitalidad. "*Aumenta la voluntad de vivir*", dice el Maestro E.K.

Contemplar en los colores brillantes refuerza la red etérica y fortalece el cuerpo etérico, cerrando de ese modo la puerta a la probable entrada de sentimientos emocionales

a través del cuerpo emocional. Cuando hay escisiones en la red etérica, los estimulantes del mundo objetivo activan el cuerpo emocional y permiten la entrada a las entidades del plano emocional a través de esa relajada elasticidad. El cuerpo físico se vuelve gradualmente enfermo. Cuando la red etérica está débil, tienen lugar la enfermedad, el envejecimiento y la muerte del cuerpo físico. "*Que cerremos la puerta donde se halla el mal*", nos dice el Maestro D.K.

"Maestro, por favor, que recibamos la afluencia de Tu "Plenty of Prana" en nuestro organismo, para que podamos superar la enfermedad, el envejecimiento y la muerte, y lleguemos a comprender la Verdad suprema, el Amor puro y la Bendición de la existencia para servir a la Humanidad según Tu Plan", es la oración diaria que sugirió el Maestro CVV.

El trabajo principal del Maestro CVV es fortalecer, desarrollar, dar vitalidad y magnetizar el cuerpo etérico de los seres humanos mediante la invocación del prana y llevar a

cabo la transferencia de ese prana en el cuerpo físico, desconectando así el cuerpo físico del cuerpo emocional. Con ello intenta dos cosas: la primera es construir un cuerpo físico fuerte y saludable y la segunda es desarrollar sistemáticamente el cuerpo etérico hasta que alcance su potencia eléctrica y magnética natural, para que de este modo sobreviva a lo físico; es decir, ¡sobreviva a la muerte!

Sobrevivir más allá de la muerte es el principio clave de Venus. Esto fue dado de nuevo por el Maestro

CVV de la manera más sencilla. Sus "Cursos sobre Venus" revelan estos secretos. De manera que Venus es el principio de la inmortalidad.

Ha de recordarse que la expresión primera del cuerpo etérico es a través del color violeta. El color violeta precede al estado físico denso. El color violeta es a su vez reflejo del azul, su contrapartida superior. El color azul representa la síntesis en los mundos superiores, mientras que el violeta representa esa síntesis en el mundo manifestado. El violeta une el reino de los Devas con el

reino visible y es, por lo tanto, el medio que une a los seres humanos con los Devas. Es el puente entre lo visible y lo semivisible y nos lleva a tener la experiencia de lo invisible.

Esotéricamente, el violeta es blanco y el blanco es violeta. Así también, el azul es blanco y el blanco es azul. Venus representa las tres tonalidades de la Luz. ¡Se dice que Krishna el Señor, el joven azul, descendió a la Tierra pasando por Venus!

Gayatri, la Luz de los tres mundos, es una de las claves importantes de meditación seguidas por los arios

de los Himalayas desde los tiempos más antiguos. La contemplación en *Gayatri* es una "técnica de sonido y de luz" dada por los antiguos Sabios videntes para hacer que nuestra forma etérica se convierta en realidad. Es interesante notar que las cinco caras de *Gayatri* contienen los cinco aspectos del color, a saber: la luz solar, la luz lunar y los colores azul, rojo y amarillo dorado. En los tiempos actuales, el Maestro E.K. es un ser al que se tiene como ejemplo de haber hecho realidad su estado etérico de existencia mediante la

contemplación en *Gayatri*. Como consecuencia de lo cual ocupó un puesto sobresaliente en iniciar a los aspirantes en el mantra de *Gayatri*.

EL CUERPO ETÉRICO Y LA CURACIÓN

Cuando se neutraliza el impacto del cuerpo emocional y se conecta firmemente el cuerpo físico con el etérico, la curación se realiza sin esfuerzo. La curación pránica es posible para todos aquellos que desarrollen su vehículo etérico según las

instrucciones dadas en este libro. Por esta razón, todos los Iniciados son curadores naturales. El secreto de la curación esotérica reside en la verdad de que la emoción ha de dejar paso al flujo del prana. Ello necesita de un acercamiento disciplinado al tema, hasta que las emociones y el intelecto egoísta sean sacrificados sobre el altar de la práctica esotérica sistemática enumerada en este capítulo, ya que, de otro modo, todo el trabajo de curación será un trabajo de emoción pero nada más. La curación es el trabajo

del plano mental claro con ayuda de un cuerpo etérico vibrante y capaz de transmitir la fuerza del prana.

Que no se confunda el cuerpo etérico con el cuerpo del alma. El alma en sí es el vehículo del Espíritu. El cuerpo causal es el vehículo del alma, que es de color blanco radiante. El cuerpo etérico es el vehículo del prana. Es un cuerpo de luz dorada como el color de la llama, que es la forma sutil que sostiene al cuerpo físico denso.

Uno de los principales e inmediatos objetos de esfuerzo por parte de

los Maestros de Sabiduría durante el tiempo actual es el de estimular, purificar y construir el cuerpo etérico de los seres humanos, que ha de ser el primer paso hacia la inmortalidad.

Cuando el cuerpo etérico está en función en el ocultista, uno está a mitad de camino entre la glándula pineal y el cuerpo pituitario en el centro de la frente. Ese centro es el campo magnético del alma, al que se denomina "*la luz en la cabeza*" o el tercer ojo. Todo el trabajo mágico en el plano físico es realizado por el

ocultista focalizándose en el tercer ojo.

El substrato de energía que actúa a través del cuerpo etérico es el aire. La respiración realizada mediante la ciencia del *pranayama* construye y fortalece el cuerpo etérico.

VENUS - ANTAHKARANA

Venus en Libra es el regente para el discípulo cuando éste se halla en el proceso de construcción del *Antahkarana*. Saturno en Libra contri-

buye a la transformación de los chakras en lotos para un esfuerzo sostenido por construir el *Antahkarana*. Saturno contribuye a trascender los pares de opuestos y a completar la construcción del *Antahkarana*. Del estadio de formación de los lotos, Venus se convierte una vez más en el regente de Libra para experimentar y manifestar el Amor puro, que no es diferente de la Voluntad pura.

VENUS - PISCIS

Venus, señor de Tauro y regente de Libra para el discípulo, encuentra su más plena expresión en Piscis. Un discípulo puede elevar a los seres a la consciencia espiritual mediante su mirada y su palabra, cuando se ha tenido la experiencia de Venus en Piscis. A esos discípulos se les llama "los Portadores de la Verdad".



